



El papel estratégico de los Centros Colaboradores ante los desafíos de la salud global

The strategic role of Collaborating Centers in the face of global health challenges

O papel estratégico dos Centros Colaboradores perante os desafios da saúde global

En el mundo contemporáneo enfrentamos grandes desafíos para la salud global. Durante estos primeros 17 años del siglo XXI hemos visto el surgimiento de cuatro nuevos patógenos: SARS, H5N1, H7N9, y MERS coronavirus; también han resurgido viejas enfermedades, como el ébola, la fiebre amarilla y el Zika. En tan solo 17 años se evidencia la falla, cada vez con más frecuencia de antibióticos de primera y segunda línea; lo que supone una amenaza cada vez mayor para la salud pública mundial, donde infecciones comunes volverán a cobrar vidas.

Asimismo, en estos 17 años nuestras sociedades han crecido, se han vuelto más urbanas, y hemos logrado que la gente viva más años. Pero estas ganancias traen consigo la exposición a mayor contaminación y un alza en las enfermedades crónicas, al punto de que estas le han quitado su lugar a las enfermedades infecciosas como principales causas de muerte y de años de vida saludable perdidos.

Todos estos desafíos multiplican la urgencia de reforzar la cooperación con socios estratégicos para llevar a cabo el trabajo de la Organización Mundial de la Salud (OMS), así como la relevancia de ampliar las redes para fortalecer la capacidad de acción frente a los retos de la salud en un mundo globalizado. De ahí la importancia de los Centros Colaboradores de la Organización Panamericana de la salud (OPS) y la OMS.

Los Centros Colaboradores son instituciones con conocimientos especializados, designadas por el Director General de la OMS, para llevar a cabo distintas actividades de apoyo a los programas de la Organización. Como socios fundamentales en la implementación de la cooperación técnica descentralizada, los Centros Colaboradores son instituciones clave en la actuación estratégica de la Organización en el país. Esto se debe a que, al ser designados por la OMS para actuar localmente, integran una red participativa nacional e internacional, para realizar actividades técnicas y concretizar acciones que colaboren con resultados en salud en el nivel local, regional y global.

El origen de la idea de usar instituciones nacionales para colaborar en actividades de desarrollo sanitario internacional se remonta a la Sociedad de Naciones (1920), cuando se designó por primera vez a laboratorios nacionales como centros de referencia para la normalización de productos biológicos. Posteriormente, tras ser creada la OMS en la década de los años cuarenta del siglo XX, se designaron otros centros de referencia, el primero fue el Centro Mundial de la Gripe de Londres, al que se le

encomendó labores de vigilancia epidemiológica mundial. En la actualidad, más de 700 instituciones en más de 80 países han sido designadas como Centros Colaboradores para cooperar en diversos temas, como enfermería, salud ocupacional, enfermedades transmisibles, nutrición, salud mental, enfermedades crónicas o tecnología sanitaria

Los Centros Colaboradores en la Región de las Américas se conocen como Centros Colaboradores de la OPS/OMS, debido a la característica única que tiene la OPS de cumplir una doble función: como oficina regional de la OMS para las Américas y como organismo especializado de salud del sistema interamericano. En las Américas se han establecido varios centros sanitarios internacionales, con funciones de alcance regional, en algunos casos y subregional en otros, financiados y administrados por la OPS.

En enero de 2000, el Consejo Ejecutivo de la OMS recomendó a los Estados Miembros que aprovecharan al máximo la existencia de los Centros Colaboradores de la OPS/OMS, como fuente de información, de servicios y de conocimientos especializados, para reforzar la capacidad nacional de formación, investigación y colaboración a favor del desarrollo sanitario. Esto estimuló la formación y el fortalecimiento de varias redes temáticas a nivel mundial, así como el trabajo en redes a nivel nacional. La mayoría de los centros colaboradores de la OMS, trabajan en forma conjunta por medio de redes para coordinar sus actividades, mejorar su capacidad y disponer de una visión de conjunto a escala mundial.

En México, la importancia de los Centros Colaboradores ha sido ampliamente reconocida. Desde 1969 que fue designado el primer Centro Colaborador Mexicano, se han ido sumando una serie de instituciones que han dado un gran valor agregado a la cooperación de la OPS/OMS en el mundo. Hoy en día, el país tiene 12 Centros Colaboradores en temas de gran relevancia como: Enfermería, Familia de Clasificaciones Internacionales, Investigación y Formación en Drogodependencias, Alcoholismo y Salud Mental, Investigación y la Formación de Epidemiología Ambiental, Investigación de Lesiones y Violencia, Evaluación de Riesgos de Salud y Salud Ambiental de los Niños, Calidad de la Atención y Seguridad del Paciente, Tecnología de la Salud, Investigación y Rehabilitación Médica, Formación en Diagnóstico Microscópico de Malaria, Bioseguridad de Laboratorios, y Arbovirus.

Con el objetivo de potenciar la implementación y ejecución de acciones locales y en el marco de la cooperación internacional del país que realizan estos Centros, la OPS/OMS con la colaboración de la Dirección de Relaciones Internacionales de la Secretaría de Salud, crearon en el 2013 la Red Mexicana de Centros Colaboradores de la OPS/OMS.

Hasta el momento, la Red Mexicana se ha reunido cuatro veces. La reunión más reciente se celebró en noviembre de 2017 en la Escuela Nacional de Enfermería y Obstetricia (ENEO). Este encuentro fue concebido como un taller de diálogo estratégico y de construcción participativa encaminado a reforzar su contribución a los objetivos de la Organización a nivel global, nacional y local de acuerdo con la Estrategia de Cooperación con el País (para y desde México), así como los desafíos implicados en el nuevo marco de la Agenda 2030 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Cabe destacar la importancia que representó el intercambio entre los propios centros, ya que eso permitió proyectar diversas propuestas que culminaron en la definición de una hoja de ruta de acciones a impulsar durante el 2018 y cuyos avances serán revisados en la siguiente reunión, que tendrá como sede el Centro Colaborador en Investigación de Lesiones y Violencia del Instituto Nacional de Salud Pública (INSP).

A su vez, prueba de la importancia que tienen los Centros para la cooperación técnica en México, es que la cuarta prioridad de la Estrategia de Cooperación de la OPS con México, tiene como uno de sus enfoques estratégicos la identificación de posibles nuevos centros colaboradores, como una forma de impulsar nuevos esquemas de cooperación sur-sur en salud pública. Esto se alinea con la particular dualidad de México como país receptor y oferente para el desarrollo.

Dra. Gerry Eijkemans

Representante en México de la Organización
Panamericana de la Salud/Organización Mundial de Salud